

Encuentro con los Premios Nacionales de Arquitectura

Luis Polito
Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela



En el marco del curso “Textos y obras: Premios Nacionales de arquitectura” desarrollado por el profesor Luis Polito durante el período intensivo 2007 (19 de enero al 11 marzo de 2007), tuvo lugar un importante encuentro-conversación con algunos de los galardonados con el Premio Nacional de Arquitectura.

La primera iniciativa surgió de parte de la profesora Paola Posani cuando señaló, al hablar acerca de la celebración del 65° aniversario de la Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva que habría que invitar a los Premios Nacionales de Arquitectura. Inmediatamente aparecieron también otras ideas, como la de reunirlos en conversaciones de pequeños grupos en el marco de un curso para los alumnos de pregrado.

Con el proceso de planificación del curso, surgió también su nombre: “Textos y obras: Premios Nacionales de arquitectura”. El curso se inscribió en el Sector Diseño como materia electiva del área de Teoría de la arquitectura ampliando así la oferta docente del período intensivo 2007. Lista en mano un poco más de 20 personas, algunas de ellas ya lamentablemente fallecidas, completamos los otros datos que se inscriben en un marco temporal: 1941-2007, el de los años de vida de nuestra escuela de arquitectura; 1963-2006, el período en el que se inscribe una primera fase de obras premiadas (1963-1986), y el actual, que premia la trayectoria profesional de arquitectos singulares (1987-2006). Para el contacto con los arquitectos premiados acudimos a la ayuda del profesor Enrique Vera.

En el conjunto de obras premiadas se incluyen algunas fácilmente reconocibles: el conjunto de la Ciudad Universitaria de Caracas, los edificios Seguros Orinoco, Banco Central de Venezuela. Otras son obras un poco olvidadas, ampliadas, transformadas, alteradas...

En la lista de arquitectos premiados encontramos un grupo de personas que en mayoría casi absoluta estuvieron y están involucradas con nuestra Facultad de Arquitectura, algunos como docentes desde la emblemática década de los cincuenta del siglo pasado, y otros como estudiantes y después como profesores en tiempos más recientes. Así, el conjunto de los premiados, el de los arquitectos precursores de nuestra modernidad, y el de los fundadores y precursores de nuestra Facultad, se unen en un todo ensamblado en la historia y en el ámbito arquitectónico de nuestra querida “FAU”, a la cual hacemos referencia en su doble significado de institución y de obra significativa...



En este escenario surgieron los temas que podían orientar la conversación: la siempre necesaria reflexión acerca de la obra del maestro Villanueva, la diversidad de encargos y de formas de hacer arquitectura en nuestro país, la ciudad, la docencia y la investigación, las relaciones entre la arquitectura nacional y la arquitectura internacional, el transcurso del tiempo y, por último, las diversas caras del éxito y el prestigio de nuestra arquitectura.

Bajo estas premisas iniciales se dio inicio al curso el día 11 de enero. En este momento teníamos algunas dudas: ¿estarían los “premios” dispuestos a reunirse y a conversar con nuestros alumnos? ¿Responderían las preguntas que les hicimos? ¿Cómo sería la participación de los estudiantes?

Sin embargo, la primera sesión (todavía sin asistencia de los invitados) comenzó con un buen presagio cuando una alumna se preguntó por las formas de vivir y hacer arquitectura adecuadas para nuestro país, destacando la escasez de datos sobre nuestros arquitectos, en contraste con la avalancha editorial que llega de otros lados del mundo.

Una vez se produjo el encuentro y las conversaciones con los “premios” notamos su participación entusiasta. Las cosas que nos dijeron fueron muy diversas y, como el tiempo no pasa en vano, siempre parecía existir un juego de memoria y de reflexión entre los tiempos que corren y aquellas valiosas experiencias del pasado. Esta atmósfera de ir y venir a lo largo del tiempo se expresaba en el caluroso encuentro de nuestros jóvenes estudiantes con esos señores, muchos ya canosos y dispuestos ya a llamar a las cosas por su nombre...

Escuchamos importantes autocríticas. James Alcock nos dijo que su formación estuvo signada por errores y equívocos... Escuchamos palabras llenas de humildad, cuando Sanabria expresó: “...cuando algo queda bien, el mérito es de otro; cuando algo queda mal, la responsabilidad es mía...”. También oímos a Legórburu sentenciar: “... el clima, no se puede globalizar...”. Aunque haciendo memoria citemos sólo algunas de las ideas que nos llamaron la atención, cabe destacar que todas las charlas y discusiones fueron ricas, intensas y llenas de oportunas reflexiones que los alumnos escucharon con suma atención.

Concluidas las sesiones dentro del cronograma del período intensivo, apareció la idea de una reunión final que contara con la presencia de todos los invitados juntos. Fue así como el viernes 23 de marzo nos reunimos en el auditorium de nuestra Facultad. Presentamos un pequeño video que relataba la experiencia del curso, destacando algunas de las ideas más importantes que allí se escucharon. El objetivo inicial, conversar con los Premios Nacionales de Arquitectura, fue cumplido satisfactoriamente.